



Impulsa reforma eléctrica de AMLO a bonos de CFE

El mercado crediticio está aceptando el objetivo del Presidente Andrés Manuel López Obrador de convertir a la empresa estatal de electricidad en la pieza central de su programa de nacionalización energética.

La Comisión Federal de Electricidad ha vendido un récord de 3 mil 200 millones de dólares de deuda este año, incluidos 850 millones de dólares esta semana.

Los inversionistas compraron rápidamente el acuerdo más reciente, lo que permitió a CFE vender los bonos con un rendimiento de 3.875 por ciento, menos del 4 por ciento previsto.

La recaudación de fondos y la receptiva actitud de los inversionistas tienen mucho que ver con AMLO, como se le conoce al Presidente. A principios de este año, presionó por un proyecto de ley que priorizara la energía de CFE.

Las empresas privadas que quedaron fuera por su decisión se quejaron abiertamente y los tribunales de México suspendieron la legislación. En respuesta, López Obrador prometió impulsar reformas constitucionales para defender a la empresa.

Independientemente de cómo se desarrolle eso, el productor de energía favorito de AMLO necesita aumentar el gasto de capital para ser competitivo, y los inversionistas en bonos parecen ansiosos por seguir ese camino.

"CFE es tan cuasisoberana como parece, y bajo AMLO, aún más", señaló Roger Horn, estratega sénior de SMBC Nikko Securities America en Nueva York.

Horn sostiene que una nueva emisión debería ser bien recibida por el mercado. "Su Administración está cambiando las políticas para favorecer a la CFE por sobre el sector privado, por lo que necesita invertir en gasto de capital para nuevos proyectos".

La empresa no respondió a los mensajes en busca de comentarios.

Para los inversionistas, la deuda de CFE parece relativamente segura. Moody's Investors Service calificó los bonos a 2033 recién emitidos en Baa1, tres escaños por encima del grado especulativo, aludiendo al respaldo implícito del Gobierno mexicano. El precio de los bonos se fijó en alrededor de 265 puntos básicos sobre los bonos a 10 años del Tesoro de Estados Unidos.

Pero CFE no enfrenta un camino fácil. Dado que hay menos compañías privadas que cubran la brecha, la empresa debe desarrollar capacidad para satisfacer la demanda. En febrero, CFE se vio obligada a implementar apagones sucesivos luego de las heladas que azotaron el norte de México.

La compañía anunció recientemente una coinversión con el estado de Sonora para construir la octava planta de energía solar más grande del mundo en Puerto Peñasco, pero no entraría en funcionamiento hasta 2023.

Sus bonos atravesaron una mala racha a principios de este año, para caer en febrero y marzo en medio de las tormentas y la volatilidad de los bonos del Tesoro de Estados Unidos.

Pero la percepción ha cambiado. Los mil 200 millones de dólares en notas de la compañía con vencimiento en 2031 han subido 3.5 centavos por dólar desde un mínimo en marzo, y ahora cotizan cerca de 99.9 centavos.

En junio, el diferencial de los bonos frente a los títulos equivalentes del Tesoro se redujo a 182 puntos básicos, por debajo de un máximo de 223 puntos básicos a principios de año, aunque los diferenciales se han ampliado este mes en medio de un retroceso de los activos más riesgosos.

Es probable que aparezcan más bonos, lo que representa otra prueba para la empresa.

Para CFE, "esperamos un incremento adicional en la deuda dado que el sector privado no va a invertir", dijo en una entrevista Roxana Muñoz, analista de Moody's.

En otras partes del mercado mexicano esta semana, los bonos corporativos cayeron, uniéndose a las pérdidas de los bonos soberanos del país denominados en pesos. Los bonos del Gobierno denominados en dólares también se hundieron.

La curva de swaps de tasas TIIE interbancarias de México tuvo un aplanamiento alcista esta semana, y los swaps de tasas a un año avanzaron dos puntos básicos mientras que otros plazos cayeron.

El mercado estaba en un tira y afloja entre las preocupaciones sobre las perspectivas de crecimiento global y la caída de los rendimientos de Estados Unidos por un lado, y las lecturas de inflación local peores de lo esperado por el otro. Los plazos a uno y dos años subieron significativamente el jueves después de que la inflación de mediados de julio excediera las estimaciones.

De cara al futuro, la dinámica de la inflación local sigue siendo el catalizador más importante de la curva de swap. Si bien tanto economistas como operadores esperan un aumento de 25 puntos básicos en agosto, las opiniones aún divergen sobre si Banxico necesitará realizar incrementos en todas las reuniones durante el resto de 2021.

La próxima semana, gran parte de la atención se centrará en las cifras preliminares del producto interno bruto del segundo trimestre, lo que dará a los inversionistas una idea de la fortaleza de la recuperación económica de México. Los economistas encuestados por Citibanamex elevaron sus expectativas de crecimiento a 6 por ciento este año frente al 5.9 por ciento en la encuesta anterior.

México también reportará las cifras de desempleo y la balanza comercial de junio, así como la actividad económica de mayo.